

El calentamiento global ya está aquí

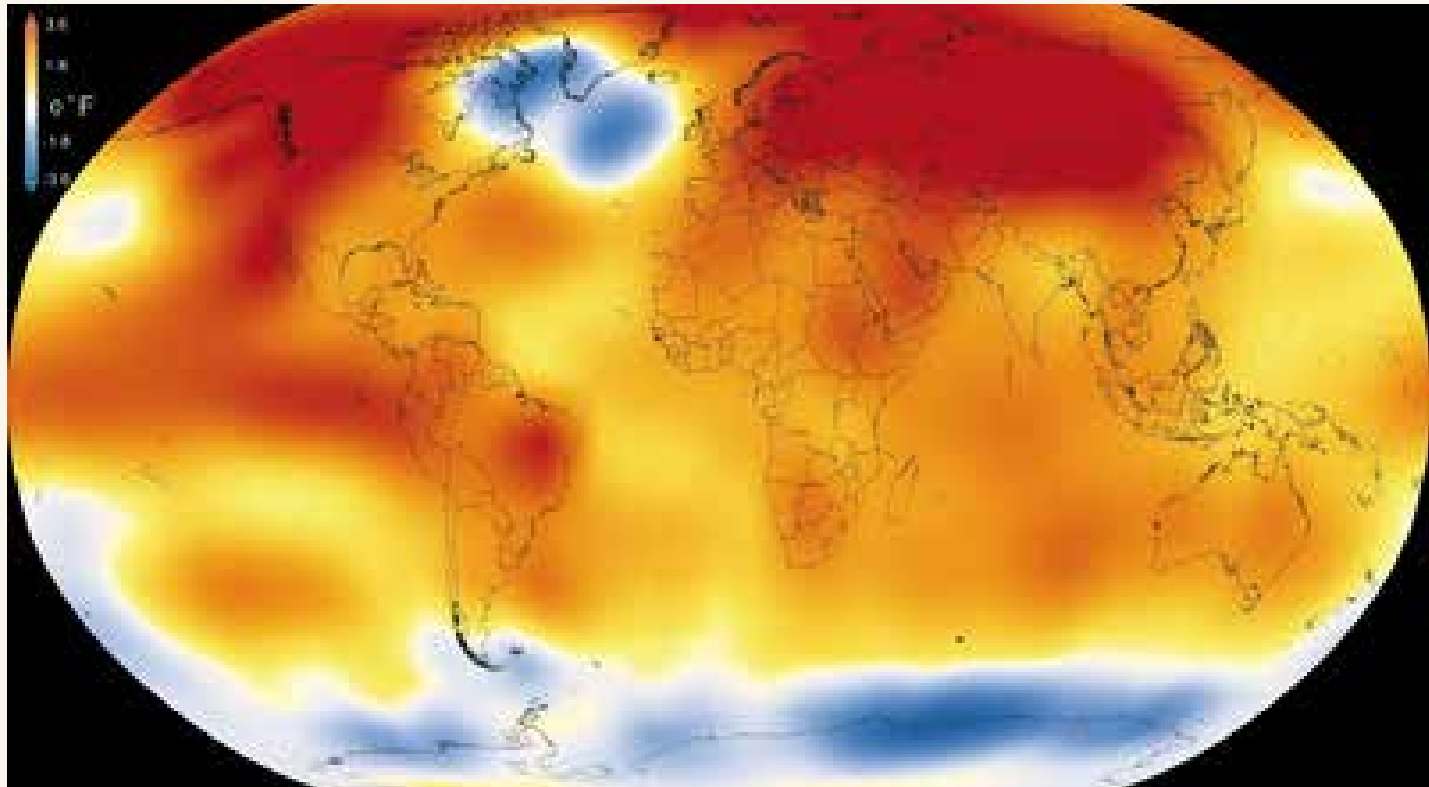
El calentamiento global ha traído al país una crisis hídrica bastante severa. Resulta que era verdad cuando resaltábamos que el cambio climático iba a generar un fuerte impacto en el Perú, considerado como el tercer país más afectado en el planeta por el calentamiento global por causa de sus impactos sobre la escasez de agua.

En efecto, en noviembre el gobierno ya ha declarado en emergencia hídrica a 18 regiones del país. Los conflictos por el agua ya se han presentado: en Piura ha habido manifestaciones de agricultores pidiendo el agua de la reserva de San Lorenzo y Poechos. El problema es que Poechos, que irriga los valles del Chira Medio y el Bajo Piura, sólo tenía 95 millones de pies cúbicos cuando su mínimo de operación es de 120. En el sur, Moquegua y Arequipa se han enfrentado por el agua del valle de Tambo, que inicia su recorrido en la primera región y termina en la segunda. La Autoridad Local del Agua de Moquegua dispuso que, con fiscal y policías, el Proyecto Pasto Grande abra las compuertas de la represa al río Tambo por 1,34 millones de metros cúbicos, lo que ha generado la protesta de los moqueguanos. Por cierto, los peruanos no somos los únicos afectados; el vecino país de Bolivia enfrenta una situación crítica de falta de agua en varias zonas.

Con la temporada de lluvias llega el agua y calma un poco los ánimos. Pero cálculos oficiales hablan de más de 100 mil hectáreas de cultivos afectadas y decenas de millones de soles perdidos, porque cuando las lluvias llegan tarde, las cosechas se afectan. Por otro lado, habrá que esperar hasta avanzada la temporada de lluvias para ver cuánto se recuperan los reservorios de agua para poder enfrentar el resto del año.

Pero más allá de si la sequía dure poco o mucho, la cuestión es que no se trata simplemente de mala suerte. Debido a los efectos del neoliberalismo salvaje y la inacción de los gobiernos, es prácticamente inevitable que el planeta se caliente al menos 1,5 grados centígrados. Era claro por eso que estas crisis hídricas iban a hacerse más y más frecuentes y severas. El Acuerdo de París sobre el calentamiento global fue recientemente ratificado (el mes pasado) por suficientes países y entró en vigencia, con la meta de evitar que el calentamiento no alcance los 2 grados mientras se "hacen los mayores esfuerzos" para que no pase de 1,5 grados. Sin embargo, el Acuerdo descansa en la voluntad de los distintos gobiernos, cada uno de los cuales debe fijar sus propias metas y sus propios planes, sin que haya mecanismos para exigir su cumplimiento, por lo que nada asegura que se logren los objetivos trazados. El riesgo de que la temperatura global suba más de 2 grados es serio.

Este peligro se ha agravado tras la elección de Trump, ya que este pitecántropo ha dicho que el "calentamiento global es un engaño completo y muy costoso", que es "un concepto creado por y para los chinos para hacer que la industria norteamericana sea no competitiva", que "cancelaría el Acuerdo de París sobre el clima" y "detendría todos los pagos norteamericanos a los programas de las Naciones Unidas contra el calentamiento global". Luego ha dicho que sus tuits eran bromas y que quizás tal vez seguramente quién sabe. Pero Trump ha hecho campaña para promover la reactivación de la explotación de petróleo y carbón en Estados Unidos, combustibles que emiten muchos gases de efecto invernadero.



▲ Un mapa de la NASA sobre el alza de temperaturas en el planeta Tierra. El tiempo apremia.

Peor aún, el presidente electo de los EE.UU. ha nombrado como nuevo jefe de la Agencia de Protección Ambiental (EPA, por sus siglas en inglés) a Scott Pruitt, un fulano que niega que el calentamiento global exista, como si no hubiera ya una enorme cantidad de evidencia científica indisputable al respecto.

Increíble, la mayor potencia del mundo y sus líderes están como en la edad media pensando que el sol gira alrededor de la Tierra. Es por ello muy probable que los Estados Unidos, uno de los mayores contaminadores del mundo, va a aumentar aún más las emisiones de gases de efecto invernadero. Las consecuencias para el Perú de esta política serán entre malas y pésimas, como ya se ve con la crisis del agua en curso, asunto que por supuesto a ninguno de nuestros gobiernos neoliberales se le ha ocurrido incluir en los Tratados de Libre Comercio y TPP negociados con los Estados Unidos: mientras ellos contaminan, nosotros somos los que pagamos la factura.

¿DÓNDE ESTÁ EL GOBIERNO PERUANO?

Mientras tanto, ¿alguien sabe dónde está la ministra del Ambiente? Claramente está bien escondida, porque no se la ve ni en pelea de perros. El que ha tomado algunas tardías acciones, como la declaratoria de emergencia hídrica, es el ministerio de Agricultura, que aún es el sector encargado de la Agencia Nacional del Agua, a pesar de que se trata de un asunto claramente intersectorial y ambiental.

El Congreso ha aprobado, finalmente, incluir el derecho humano al agua dentro de nuestra Constitución, algo en lo que veníamos insistiendo desde la izquierda desde cinco años atrás. Debido al mecanismo establecido en la propia constitución, esto todavía tiene que volverse a aprobar en segunda votación en la próxima legislatura, aunque, como se aprobó por votación unánime con el apoyo de todas las bancadas, parece que será aprobado. Eso está muy bien, pero el asunto crucial es saber qué políticas se harán para garantizar que ese derecho se haga realidad y no quede en puro discurso.

Esta preocupación tiene base puesto que el

fujimorismo ha aprobado un proyecto de ley para mantener las juntas de regantes (que regulan el agua para uso agrícola) sin elecciones democráticas, para así beneficiar a algunos de sus congresistas con fuertes intereses económicos en el tema: es el caso de Elard Melgar, cuya empresa Agropecuaria San Ramón S.A.C. recibe mayores cantidades de agua de la que le corresponden por ley gracias a oscuros tratos con dirigentes corruptos.

Otro tema crítico es que desde el gobierno anterior se flexibilizaron una cantidad de normas ambientales, lo que llevó a perdonar multas a petroleras y mineras contaminadoras por más de 30 millones de soles. Gracias a ese paquetazo antiambiental también se permiten casos como el de Las Bambas, que cambió sustancialmente el proyecto original y ahora las comunidades ven pasar diariamente cientos de enormes camiones por sus tierras sin siquiera haber sido informados, al punto que el vicepresidente Martín Vizcarra ha tenido que anunciar que se hará un nuevo estudio de Impacto Ambiental (por supuesto, de manera recontractaría, cuando ya la mina está operando).

Para ponerlo de otra manera: con la actual crisis del agua estamos viendo los enormes costos que puede traer una política que sacrifique el ambiente en aras de las ganancias de las transnacionales extractivistas. Pero aunque el problema está a la vista, no vemos las rectificaciones. Las mineras y petroleras siguen gozando de las

mismas leyes que les permiten contaminar sin mayores controles ni consecuencias. En medio de una crisis hídrica que genera conflictos en el Valle de Tambo, el gobierno se mueve para promover el proyecto minero Tía María cuyo estudio de impacto ambiental ha sido seriamente cuestionado precisamente por el riesgo de que contamine el río Tambo. Lo hace con el agravante de que el exgerente de relaciones de este proyecto de Southern que repartía las "lentejas", Guillermo Fajardo, es el actual director nacional de Inteligencia y sigue promoviendo reuniones en Palacio de Gobierno a favor de Tía María (esa reunión ha sido divulgada en la agenda de PPK).

Por ello resulta más urgente y claro que nunca la necesidad de aprobar leyes como el proyecto para la protección de las cabeceras de cuenca que hace 5 años presentáramos, con la firma de Verónica Mendoza y otros congresistas progresistas. Este tipo de proyectos de ley no son, desde luego, priorizados ni aprobados por el fujimorismo, que prefiere hacer aspavientos y gestos teatrales a tocar con un pelo a las transnacionales mineras que tanto los apoyan. Sin embargo, ¿no es obvio que si falta el agua y se agravará su escasez, debemos cuidarla de manera muy especial, comenzando por donde nacen los ríos? Es evidente que si contaminamos el agua en su origen, todo el río quedará contaminado, y si matamos los bosques que captan el agua en vez de apostar por la reforestación, perderemos una base fundamental de recarga de acuíferos y contención del recurso hídrico para su uso luego de la temporada de lluvias, que, como sabemos, en nuestro país se concentra en los pocos meses entre diciembre y marzo.

Esto parece ser aún más importante cuando el nuevo gobierno de PPK pone énfasis en las obras de agua potable. Son obras muy necesarias para superar el enorme déficit social que tenemos al respecto. Como saben varias provincias del Perú, si no se cuida y asegura el agua, podemos tener grandes redes públicas de agua que sólo abran sus caños unas horas al día. La crisis del agua nos molestará seguido y debemos tomar las medidas necesarias: más vale tarde que nunca. ■

EL PRESIDENTE ELECTO DE LOS EE.UU. HA NOMBRADO COMO NUEVO JEFE DE LA AGENCIA DE PROTECCIÓN AMBIENTAL (EPA, POR SUS SIGLAS EN INGLÉS) A SCOTT PRUITT, UN FULANO QUE NIEGA QUE EL CALENTAMIENTO GLOBAL EXISTA